

San Francisco Febrero 17/81  
 Sra Dña Enriqueta V. de Ojeda  
 Medellín

Muy querida Dña Enriqueta:

Con sincera pena hemos visto por una carta de Nativita la desgracia que nueva t.<sup>o</sup> aflige a la familia, con la muerte de la buena Isabél. Siempre la quise con particularidad y me ha impresionado mucho esta noticia. Isabél V. que aunque de ojos, participamos siempre en sus penas, y con esas penas en aquellas que por tantos motivos nos son comunes.

Recomiendo a V. dar en mi nombre el pésame a Dña Antonia, Pedro y demás familia, saludándoles muy cariñosam.<sup>te</sup>

Con cuidado estamos ya de recibir cartas de V. en cerca de dos meses, y María vive esperando desgracias, por más que trato de consolarla.

Yo generalmente confío en ella para noticias de nosotros, por ver mi vida en torbellinos constante, que no me deja quieto, sino para descansar; pero V. sabe que



mi silencio no debe interpretarse, ni  
como alivio ni como falta de cariño

Las circunstancias pecunias en que se  
halla la familia de Padres, no me dejaron  
ya gusto en la vida; pues norture la idea  
de lo que he pasado, ni de sus padecimientos

Diez años llevamos ya de sufrir parejo  
V. y nosotros, y no nos queda más, que  
bendecir a Dios, que con esto parece propiamente  
una recompensa eterna.

Adios cosas a los señores Marinos y  
los muchachos, que me escriben ellos largo  
ya quien se le puede pedir.

Se despiden a sus amables amigos

J. J. Román



Abierta al mundo  
Biblioteca de la Patrimonial